FLORES EN LA SOMBRA

NADIA WERBA

1965-1967

DEL **14** DE **JUNIO**
AL **30** DE **JUNIO** 2024

FLORES EN LA SOMBRA ES UNA INICIATIVA ONLINE DE FILMOTECA ESPAÑOLA QUE PERMITE ACCEDER DURANTE UN TIEMPO LIMITADO A MATERIALES EXCLUSIVOS



VERSIÓN ORIGINAL



GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA | icaa

FILMOTECA ESPAÑOLA

NADIA WERBA
(1965-1967)

DISPONIBLE ONLINE
DEL **14** DE **JUNIO** AL **30** DE **JUNIO** 2024 A LAS **12:00 H**

VER AHORA

Durante los cuatro años que residió en Madrid, la artista plástica Nadia Werba, figura bastante atípica en la industria del cine español de los años 60, filmó una serie de trabajos de no ficción que dieron buena muestra del ambiente de un Madrid de fiestas cosmopolitas. Aunque de índole documental, estos cortometrajes de Werba, cineasta de mirada atenta y gran sensibilidad para el detalle, quedan lejos de los tópicos propios de la mirada turística, acercándose más al retrato afilado y la autoría moderna que a los convencionalismos de las producciones de NO-DO. Las cuatro piezas que aquí presentamos tienen en común un desprejuiciado afán explorador de viejas costumbres o nuevas modas, y, en su conjunto, conforman un rico retrato sociológico.

FICHA TÉCNICA
SAN JUAN DEL TORO

AÑO: **1965**
PAÍS: **ESPAÑA**
REALIZADOR: **NADIA WERBA**
PRODUCCIÓN: **FRONTERA FILMS IRÚN, S.A.**
DURACIÓN: **11’**

FICHA TÉCNICA
MAESTROS DEL DUENDE

AÑO: **1966**
PAÍS: **ESPAÑA**
REALIZADOR: **NADIA WERBA**
PRODUCCIÓN: **PRO ARTIS IBÉRICA, S.A.**
DURACIÓN: **12’**

FICHA TÉCNICA
UNOS CHICOS, UNAS CHICAS

AÑO: **1966**
PAÍS: **ESPAÑA**
REALIZADOR: **NADIA WERBA**
PRODUCCIÓN: **ZURBANO FILMS, S.L.**
DURACIÓN: **13’**

FICHA TÉCNICA
CATCH

AÑO: **1967**
PAÍS: **ESPAÑA**
REALIZADOR: **NADIA WERBA**
PRODUCCIÓN: **FILMS MONTANA, S.A.**
DURACIÓN: **14’**

LA IDA Y VUELTA DE LA ESPAÑA YE-YE

LUCÍA RODRÍGUEZ GARCÍA DE HERREROS
UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

“Me molesta que me cataloguen. Tengo cosas de unos, cosas de otros…”, dice una adolescente seguidora de la nueva moda pop de los años 60 en *Unos chicos, unas chicas* (1966). Tal vez la directora de este documental, Nadia Werba, sintiera cierta afinidad con esa postura, a pesar de que (o quizá precisamente porque) el planteamiento de la película consistía en dar la palabra a esa juventud a través de entrevistas, sin imponer una voz en *off* con un juicio cerrado en relación con los cambios sociológicos de la década. *Unos chicos, unas chicas* se convierte así en un documental atípico en la producción española del segundo franquismo, y muestra a los jóvenes ye-yes, su música y sus ideas: un pequeño retal del mosaico de formas de ocio en un país en transformación.

En esa línea, Werba, artista plástica cuyas conexiones con el cine se pueden rastrear en el ambiente de un Madrid de fiestas cosmopolitas, rodó cuatro cortometrajes de no ficción durante los años en que vivió en la capital. En algunos casos, trató temas relativamente recurrentes en la producción de documentales durante el franquismo -el mundo taurino (*San Juan del Toro*, 1965), el flamenco (*Maestros del duende*, 1966)-, mientras que en otros abordó cuestiones pocas veces plasmadas en el periodo -por ejemplo, el universo de la lucha libre (*Catch*, 1967)-. En sus trabajos demuestra una mirada atenta y una gran sensibilidad para el detalle. También para buscar la autenticidad en lo imperfecto, o en el ensayo entre bambalinas que precede a la representación “oficial”.



***San Juan del Toro* (1965)**

NADIA WERBA
(1965-1967)

A pesar de que, por su temática, alguna de sus películas llegó a participar en el concurso de cortometrajes de carácter turístico del ministerio dirigido por Manuel Fraga, la cámara de Werba se aleja de los convencionalismos de la mirada turística, y se acerca más al retrato afilado y la autoría moderna que a los tópicos de las producciones de NO-DO, agente hegemónico del cine de no ficción durante el franquismo. En sus obras no hay representaciones idealizadas, sino más bien una apreciación de lo singular, como por ejemplo se intuye en la elección de Enrique El Cojo como introductor a los misterios del flamenco, a pesar de sus limitaciones de movimiento, en *Maestros del duende*, película que se presentó en la Berlinale de 1966.

Para esos cuatro cortos, la directora trabajó con cuatro productoras diferentes, y, en algunos casos, lo hizo en colaboración con nombres cercanos al Nuevo Cine Español, como por ejemplo Pedro Olea y Jesús García de Dueñas. Quizá el hecho de que *Maestros del duende* se proyectara en Berlín pueda emparentar en algo a Werba con esa generación, en la medida en que el aire moderno de sus películas coincidía también con el proyecto de la Dirección General de Cinematografía durante el mandato de José María García Escudero: ofrecer una imagen renovada del país en el circuito de festivales internacionales.

Sin embargo, la trayectoria de esta artista tenía poco que ver con la de aquellos jóvenes directores que habían pasado por la Escuela Oficial de Cinematografía. Werba se había formado como pintora en Francia (donde nació en 1926 y a donde regresó tras su exilio) y Argentina (adonde marchó su familia como consecuencia del auge del nazismo en Europa) antes de trasladarse a Madrid a finales de los 50. En esta etapa española, sus cuadros abstractos tuvieron cierto reconocimiento en exposiciones de los 50 y 60, e incluso representaron al país en grandes muestras internacionales como la Bienal de Venecia.

Por otra parte, el trabajo de su marido como corresponsal para la revista estadounidense *Variety* la acercó al universo de celebridades internacionales que pasaron por España para trabajar en las superproducciones de Samuel Bronston, el hombre que promovió la conexión entre el Madrid de Franco y el “glamour” de Hollywood. Quizá menos preocupada por profesionalizarse que otras pioneras que habían dirigido en España, el eclecticismo de sus contactos, su voluntad creadora y su determinación para introducirse en entornos tan masculinizados como el mundo del toro o la lucha libre, hacen de Werba una figura bastante atípica en la industria del cine español de los años 60.

En 1967, la familia Werba se instaló definitivamente en Italia, donde durante décadas Nadia continuó pintando y realizando documentales: algunos de ellos en colaboración con la RAI y otros con productoras privadas. En los años 80, llegó incluso a dirigir, aunque con escasos medios de producción, dos largometrajes de ficción rodados en Estados Unidos, en los que estuvieron implicadas como actrices sus hijas Amy y Alice. La dispersión de esta filmografía dificulta su estudio sistemático, excepto en el caso de sus primeros títulos: las películas españolas.

Lo que los cuatro documentales ya mencionados presentan en común es una exploración desprejuiciada de viejas costumbres o nuevas modas que teje un rico retrato sociológico. Desde los encierros y pasacalles de Soria recogidos en *San Juan del Toro* hasta el paso de los Beatles por España en 1965 con el que comienza *Unos chicos, unas chicas*, Werba escoge imágenes de un país en el que la apertura al exterior introduce novedades significativas, y en el que el lado oscuro de la tradición se vuelve cada vez más interesante ante el riesgo de que lo tradicional se convierta en un simple *souvenir* por efecto del *boom* turístico.

La reflexión sobre la autenticidad de las formas culturales, la negociación respecto a los vestigios de la España negra frente a la pujante modernidad de los 60 y la importancia de lo comunitario en la construcción de la cultura están de fondo en estos documentales. La mirada de la directora se pone de manifiesto en el grado variable de distancia respecto a lo mostrado, imprimiendo a los cortometrajes un carácter propio que resulta coherente, ya que, en varias entrevistas concedidas a medios de comunicación en esa época, Werba dejó testimonio de su preocupación por la autoría y la creación, por el proceso artístico y la implicación de quien lo lleva a cabo.

Tras su marcha a Italia, su nombre ha sido poco recordado en la historiografía del cine español, pero lo cierto es que en la hemeroteca de los 60 es posible encontrar huellas de una recepción bastante cálida hacia sus películas, consideradas directas y rigurosas. En ocasiones, también se puede detectar en esas críticas o artículos cierta fascinación hacia la figura de la directora: su cercanía con los círculos artísticos más internacionales de Madrid, su propia trayectoria transnacional o su condición de mujer creadora le daban una nota exótica en un país en el que daba sus primeros pasos una nueva generación de directoras •



Maestros del duende **(1966)**

FLORES EN LA SOMBRA

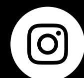




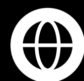
 **t.me/filmoteca_es**

 **twitter.com/Filmoteca_es**

 **facebook.com/FilmotecaES/**

 **instagram.com/filmotecaes**

 **vimeo.com/filmotecaespanola**

 **filmotecaespañola.es**

NIPO: **192-24-001-3**